

OPINIÓN

El problema de la población en la comunidad autónoma es acongojante, como para generar un desasosiego permanente, pero que en lugar de funcionar como elemento paralizador debería originar una reacción dinámica y vitalizadora, porque en ello radica el futuro de este ámbito castellano y leonés. No se trata sólo de que esa población se reduzca en las diferentes provincias –salvo el crecimiento corto de Valladolid–, sino de que un elevado porcentaje de la que permanece es población envejecida o metida en unas vías de camino hacia estadios ya alejados de la juventud. Ésta es la comunidad autónoma que pierde más población, y esa realidad es, de por sí,

un grito de pavor. Un grito de pavor al que no parece que presten mucha atención los responsables que ejercen el poder, ya que, de lo contrario, se trabajaría sin descanso para modificar esa realidad que se impone parar y, después, invertir. Mientras no se establezca una política rompedora en la región, no se impedirá una situación que sirve como referencia paradigmática de lo que ocurre: los jóvenes formados en la Universidad de esta tierra, donde se emplean recursos para prepararlos, se largan de Castilla y León. Aquí invertimos para disponerlos, y la producción de esa preparación la consiguen otras zonas. Esos jóvenes no se van por el capricho de irse –cualquiera tiene al lado casos concretos de



AL PASO
Futuro esterilizado
IGNACIO FRANCIA
Periodista

gente que quiere seguir en su tierra, pero sin poder lograrlo, sino que buscan otros lugares donde poder ejercer las profesiones para las que se les ha preparado en Castilla y León. Es una situación esterilizante.

Esterilización porque en Castilla y León se nos muere la gente, porque en la región emigran los jóvenes preparados y la mano de obra vigorosa, porque en la

comunidad nacen escasos niños a consecuencia de la falta de parejas en edad de procreación. Es una realidad que, desde luego, reclama que ya no se puede mantener aplazamientos para dinamitarla, para romper una tendencia que nos hunde en la más imparable de las miserias. Lo contrario será regodearse en la miseria. Cualquier acción de gobierno consecuente con el entorno en el que se ocupa no debería dormir con una depresión humana de ese tipo. Es que, sencillamente y sin catastrofismos, así no hay futuro.

Esa realidad de hundimiento poblacional tiene su raíz en una realidad: que Castilla y León, por mucho que se alardee de lo contrario, no va nada bien, sino que

va bastante mal. Estamos ante un síntoma. Y esa correspondencia se da con lo que establecen datos oficiales como el Instituto Nacional de Estadística al apuntar que Castilla y León ha sido la comunidad con menor crecimiento durante los últimos cinco años. Aunque claro, desde el Gobierno regional se salte de inmediato –una vez más, señor– con la mulletilla risible de «por encima de la media», despreciando, como tantas otras veces, análisis y estudios ceñidos a la realidad de una tierra que sigue manteniendo unas deficiencias que todos querríamos ver superadas, pero que nos siguen carcomiendo. Y la carcoma muere donde más duele: se van los jóvenes mientras mueren los mayores.

Tórtolas y torcaces

JOSÉ LUIS GARRIDO

Director de la Escuela Española de Caza

No corren los mejores vientos para la tórtola. Es recomendable mantener ojo avizor con esta pequeña paloma, que no levanta cabeza desde hace veinte años. Y nada hace pensar que vuelvan tiempos más dulces, porque las medidas que aliviarían la situación no están en manos de los cazadores. La eliminación de linderos y perdidos donde se dan las semillas de plantas adventicias y ruderales, que les sirven de alimento; la agresión por herbicidas agrícolas que han terminado con las semillas citadas: amapolas, cenizas, etcétera, que constituyen su alimento en primavera; las fumigaciones masivas en olivares y otros frutales durante la nidificación; la destrucción de la sabana de acacias en la zona de



tuosismo en el disparo, de tal manera que una caza prudente requiere disparos suficientes como para amortizar la jornada del más exigente. Los cazadores se quejan por las medidas restrictivas parciales: ¿por qué en unas regiones se permiten capturas de miles y en otras se impone un cupo de tres tórtolas por cazador y día? Aunque sólo fuera por esta razón, es necesario un cupo en la única comunidad autónoma

La mejor forma de mantener las poblaciones de tórtola consiste en una caza con ciertas condiciones

que aún no lo tiene.

La mejor manera de colaborar y solidarizarse con la especie es cazarla con condicionantes. Con cupo, por cazador y jornada, como ya se hace en esta región; no cazar más de las tórtolas que vayamos a consumir ni por encima de las que requiera el lance cinegético de la jornada; cazar siempre lejos

de los bebederos habituales; iniciar la caza cuando se haya resuelto con éxito en el coto la última nidada y disparar siempre sobre tórtolas en vuelo.

Con la torcaz sí que podemos tirar tiros a discreción a sabiendas de que, en todos los casos, hacemos un aprovechamiento sostenible. La torcaz se encuentra en franca expansión y con necesidad de mayor regulación para evitar que sus cuantiosos daños nos los adjudiquen, como es costumbre, a los cazadores. Cerca de tres millones de torcaces invernan cada año en el sudoeste de la península, según los estudios técnicos auspiciados por la Federación Española de Caza, entre otras federaciones europeas, especialmente las regionales francesas.

La torcaz coloniza los jardines y espacios urbanos de las grandes ciudades, donde encuentra protección, ausencia de predadores naturales y comida suficiente. Cada año nos visitan para invernar en nuestros montes y dehesas, especialmente de Extremadura y Portugal, varios millones de palomas y en febrero y marzo regresan hacia el norte para anidar en Europa. Por lo que se refiere a las recomendaciones para su caza deportiva, nos valen todas las que hemos aconsejado para la tórtola, excepto la de cazar con cupo, dado que estamos ante una especie en expansión. La puesta en escena será de inmediato, porque la media veda se acerca imparable.

La tórtola tendrá este año cupo de capturas en todas las comunidades, excepto donde más cría (Castilla-La Mancha). En esta región aún se permiten tiradas de las de cientos de capturas por puesto y día, pues se ceba a las tórtolas durante toda la primavera y verano, hasta que, a mediados de agosto, llegan las tiradas con cientos de capturas y miles de euros para mucha gente sin conciencia cinegética. Si aquella Administración no pone veda y cupo de capturas, siempre habrá alguien con dinero dispuesto a colgarse algunos centenares de tórtolas, y algún mercader sin escrúpulos dispuesto a ganarle unos millones a esa afición desmesurada.

La especie merece más solidaridad por tantas satisfacciones como reporta a los que gustamos de una caza que exige mucho vir-

PROTAGONISTAS



MARIO CONDE

CONDENA AMPLIADA

Fue arquetipo de triunfador a toda costa, un señor engomado y estrafaloso, seguro de sí mismo, ejemplo para el capitalismo moderno. Mario Conde disfrazó de negocios la artimaña y el enredo y el petolazo le ha devuelto el bofetón. A una década del escándalo, es árbol caído. Lo que satisface el ansia de justicia. Y la acreditada envidia nacional.



MOHAMED VI

DISCURSOS

La escenificación de lo menudo acompaña al teatro del gran gesto. De la requisita temporal de un secarral, y la minimarcha hacia Melilla para reivindicar la plaza, al discurso de la Fiesta del Trono. Mohamed dará las claves para el rumbo político de la nación, que tiene como única brújula el Sáhara y otras territorialidades. Una tradición.



DENGUE

NUEVOS BROTES

La OMS insta a los estados a mejorar sus laboratorios y la prevención para cortar el dengue. Plausible requerimiento, si se logra olvidar que la enfermedad se atrincheró en un mundo donde el agua potable es un lujo y la sanidad, una quimera. Mal de pobres que sólo alarma al rico cuando convierte un viaje en aventura.

Cómo tratar al 'eje del mal'

ENRIQUE VÁZQUEZ

Periodista

HACE una semana que el presidente Bush declaró que Washington ha perdido toda esperanza con el régimen iraní, descalificó el intento de los reformadores locales y subió el tono hasta extremos inquietantes, pero ayer el jefe de la política exterior y de seguridad de la UE, Javier Solana, estuvo, en cambio, en Teherán... En el catálogo de las diferencias –al alza– entre Estados Unidos y sus aliados, tanto europeos como asiáticos, se ha instalado ya claramente la cuestión de qué hacer con la República Islámica, cómo insertarla en los nuevos escenarios regionales y cómo tratar con sus autoridades.

Clinton ensayó la moderación (unas palabras de Madeleine Albright reconociendo viejos errores en el apoyo a la dictadura impopular del sha) y una política de gestos (fin del embargo comercial sobre alfombras y pistachos e intercambio de deportistas y artistas), pero la Administración Bush decidió que el país es parte, junto a Irak y Corea del Norte, del ya célebre 'eje del mal'.

Este rumbo puede parecer hasta sorprendente, porque Washington ha reconocido los esfuerzos iraníes contra el tráfico de drogas y, sobre todo, contra Al Qaida, que no cuenta con santuario alguno en el país, o contra los adversarios del nuevo gobierno (proamericano) de Kabul: el ex presidente Hekmaktyar, animador de la oposición armada, fue expulsado del país.

La Unión Europea cree que Irán (Persia, nada menos) merece otro acercamiento entre otras cosas porque hay una fuerte tendencia reformista y democratizadora que merece mucho crédito y que representa el presidente de la República, Mohamed Jatamí. La pugna con el búnker está alcanzando estos días un paroxismo sin precedentes.

Por Teherán han desfilado ya jefes o ministros de todos los gobiernos, Aznar incluido, y Solana se atiene al punto de vista de no injerencia en asuntos internos (y muy complejos) y negociación comercial y política con Teherán. Ha visto a Jatamí, pero también al 'guía' Ali Jamenei, inspirador de los ultras. La UE no se siente amenazada por Irán y cree, al contrario, que merece un esfuerzo de comprensión y más estímulos que admoniciones. Todo lo contrario que Washington.